



# SÁBADO SANTO

**Jesús está en el sepulcro. Y nosotros, la Iglesia, velamos en la esperanza.**

José, tomando el cuerpo de Jesús lo puso en un sepulcro nuevo, rodó una piedra grande a la entrada y se marchó. María Magdalena y la otra María se quedaron allí, sentadas enfrente del sepulcro. (*Mateo 27,59-61*).

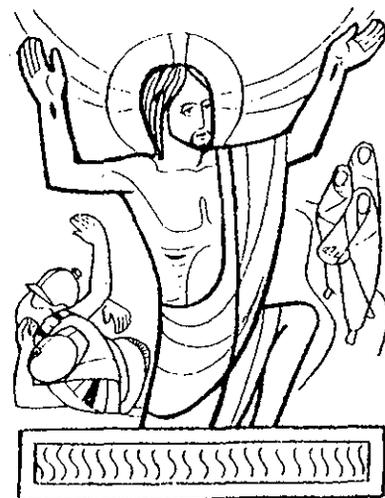
**En silencio, ante el sepulcro de Jesús, vivimos intensamente su amor, mientras velamos en la esperanza. El grano de trigo, enterrado en la tierra, dará mucho fruto.**

# PASCUA

**¡Jesús vive! Y es luz y vida para todo hombre.**

El ángel habló a las mujeres: "vosotras, no temáis. Ya sé que buscáis a Jesús, el crucificado. No está aquí. Ha resucitado". (*Mateo 28,5-6*).

**El camino de Jesús es camino de vida. Él, el crucificado, el que ha vivido hasta la muerte el amor a Dios y a los hombres, vive para siempre. Y nosotros, en la noche de Pascua, gozosamente reunidos, celebramos esta vida definitiva, que es vida para nosotros y para la humanidad entera.**



# DE LITURGIA

*Iniciábamos en el número anterior de SIEMBRA la publicación de un documento de la Delegación Diocesana de Liturgia, aprobado y bendecido por el Sr. Obispo y que consta de veinte decálogos sobre diversas orientaciones litúrgicas.*

*En cada mes irá apareciendo uno de ellos, para que nuestros lectores interesados en este tema los puedan ir "saberando", sin prisas, porque merecen la pena.*

## El espacio celebrativo

1. El templo cristiano es primordialmente el lugar de la reunión litúrgica.
2. Tendrá dos zonas bien diferenciadas: la nave (donde se sitúa la asamblea) y el presbiterio (donde están los principales polos de la celebración).
3. La disposición de la nave ha de favorecer la participación y el diálogo, mediante la colocación, posibilidad de desplazamientos, visibilidad, audición...
4. En el presbiterio se sitúa el altar: fijo, separado de la pared, rodeable, en el centro espontáneo de la atención de la asamblea, de piedra, de reducidas dimensiones.
5. El lugar desde donde se proclama la Palabra de Dios es el

ambón, que será único y fijo, y con buenas condiciones de visibilidad y audición.

6. El lugar de la presidencia es la sede, que será un elemento fijo y situado de cara al pueblo, normalmente en la parte central y última del presbiterio, sin apariencia de trono y junto a otros asientos para la posible concelebración.
7. Aunque no es fácil su ubicación, la pila bautismal, por razones de vinculación al ambón y altar, y por razones de visibilidad y participación, tiende a situarse en la zona del presbiterio, sea en posición lateral o central, como elemento también fijo.
8. El lugar más deseable para el sagrario es una capilla reducida y dedicada a la oración privada.
9. Colóquese una cruz bien visible para la asamblea, apoyada en la pared, o sobre algún soporte, o colgada, y revítese todo lo referente a las imágenes y su número.
10. Sería muy conveniente hacer lo posible por habilitar un espacio para la celebración del sacramento de la reconciliación. Un espacio penitencial, recogido, con la intimidad suficiente para el penitente y para los que acudan al templo por otros motivos.